



Resumen Ejecutivo del Informe sobre los Avances 2024

Proyecto “Hacia Salarios Dignos en el Sector Bananero” del Grupo de Trabajo de los Minoristas Alemanes






1. Contexto general y propósito del proyecto

El proyecto “Hacia Salarios Dignos en el Sector Banano”, implementado por el [Grupo de los Minoristas Alemanes sobre Salarios e Ingresos Dignos](#) bajo la coordinación la Iniciativa de Cadenas de Suministro Agrícolas (SASI) de Cooperación Alemana (GIZ), avanzó de manera significativa durante 2024 hacia su objetivo de promover salarios dignos y condiciones laborales decentes en las cadenas de suministro de banano en Ecuador, Colombia y Costa Rica. A lo largo del año, el proyecto profundizó su trabajo técnico, amplió su alcance geográfico y fortaleció la colaboración con actores clave, consolidando así la base para una transformación estructural del sector. Los estudios sectoriales y las líneas base desarrolladas en los tres países proporcionaron una comprensión más precisa de las condiciones laborales, revelando brechas salariales persistentes, limitada conciencia sobre derechos laborales y marcadas diferencias entre regiones productoras. Estas conclusiones confirmaron la necesidad de fortalecer a los representantes de los trabajadores, mejorar la recolección de los datos salariales, promover el diálogo social y desarrollar intervenciones adaptadas a cada contexto nacional.

2. Avances clave del Programa Piloto de Salarios Dignos

Uno de los logros más importantes del año fue la implementación del [Programa Piloto de Salarios Dignos](#) (Living Wage Piloting Programme), que incluyó 26 fincas en seis países y permitió probar herramientas, procesos y mecanismos relacionados con el pago de salarios dignos. El programa generó aprendizajes valiosos sobre la recolección y verificación de datos salariales mediante la IDH Salary Matrix, que si bien demostró ser útil y comparativa, sigue siendo altamente demandante a nivel administrativo. Aunque la mayoría de las fincas logró recopilar la información, solo el 69% superó la verificación independiente, lo que evidencia la necesidad de procesos más eficientes y estandarizados. De forma paralela, se probaron las contribuciones voluntarias de los detallistas para cerrar brechas salariales, las cuales se mostraron viables a pequeña escala pero complejas para su implementación masiva debido a su carga administrativa y a la diversidad de mecanismos de distribución. Pese a ello, estas



contribuciones representan un paso importante para demostrar el compromiso de los minoristas con la mejora de las condiciones laborales.


En resumen, las plataformas de aprendizaje entre pares resultaron valiosas, pero es necesario un acompañamiento más cercano y personalizado a las fincas. Las capacitaciones sobre la matriz salarial sigue siendo fundamentales para generar mejores resultados. Al mismo tiempo, la complejidad de los sistemas de pago y la carga administrativa continúan siendo barreras importantes; por ello, la escalabilidad requiere métodos basados en muestreo por riesgo y reportes más agregados. En 2025 el proyecto implementa una continuación del proyecto con el Programa de Salarios Dignos.

3. Bases para prácticas de compra responsables

En materia de compra responsable, el proyecto sentó un hito importante con el desarrollo del [Marco de Prácticas de Compra Responsable](#) para el sector bananero, elaborado conjuntamente con iniciativas europeas. El marco propone 15 prácticas priorizadas para apoyar a los minoristas en la adopción de modelos de abastecimiento más sostenibles y equitativos. Se llevaron a cabo múltiples rondas de consulta con los actores relevantes, y estas continúan con el fin de aumentar aún más la pertinencia y aceptación del marco en el sector bananero. Aunque la versión actual del marco ya ha sido compartida con todos los actores involucrados, aún no se ha publicado oficialmente debido al proceso de revisión en curso. Una estrecha colaboración con el World Banana Forum de la FAO fue y sigue siendo clave para agilizar los procesos de consulta y facilitar la participación de todos los actores relevantes.

Además, doce minoristas europeos realizaron autoevaluaciones que revelaron avances desiguales: mientras ciertas prácticas, como los pagos puntuales o los contratos a largo plazo, muestran mayor madurez, otras – como los precios de referencia que incorporan criterios de salario digno – presentan importantes oportunidades de mejora. Adicionalmente, los talleres de sensibilización con equipos de compras y sostenibilidad favorecieron un diálogo estructurado para comenzar a integrar estos principios en la gestión diaria y para armonizar expectativas a lo largo de la cadena de suministro.

Los minoristas desempeñan un papel clave para impulsar compras responsables, pero persisten tensiones entre los compromisos éticos y las presiones de eficiencia de costos, por lo que la coordinación interna entre equipos de compras y sostenibilidad es fundamental. Para que el marco de prácticas de compra responsable sea reconocido y aceptado en el sector, es indispensable mantener un diálogo continuo con todos los actores de la cadena, incluyendo asociaciones de productores que señalan la necesidad de avanzar hacia precios más justos. Aunque las autoevaluaciones de los minoristas son un primer paso, se requieren evaluaciones independientes y mayor participación de socios de la cadena para obtener resultados



equilibrados y desarrollar mecanismos que beneficien efectivamente a productores y trabajadores.


4. Fortalecimiento del trabajo decente y del diálogo social

De forma paralela, el proyecto continuó fortaleciendo el trabajo decente y la representación de los trabajadores. En Ecuador se implementó un amplio programa de formación para representantes laborales, con 325 participantes en talleres sobre legislación laboral, seguridad social, negociación y cálculo de salarios dignos. En Colombia, el piloto “Poverty Stoplight” permitió identificar dimensiones adicionales de vulnerabilidad que influyen en la calidad de vida de los trabajadores y facilitó la elaboración de planes de acción individuales. Asimismo, se llevaron a cabo capacitaciones sobre debida diligencia en derechos humanos para personal de recursos humanos en 32 fincas ecuatorianas, consolidando capacidades institucionales para mejorar las prácticas laborales de forma sostenible.

El proyecto mostró que los salarios dignos y el trabajo decente son inseparables y deben abordarse conjuntamente, ya que las brechas salariales no pueden cerrarse sin enfrentar desafíos como las horas extra, la desigualdad de género o la libertad de asociación. Persisten brechas salariales y una baja conciencia sobre el concepto de salario digno, por lo que las capacitaciones frecuentes, contextualizadas y participativas, junto con una mayor articulación entre prácticas de compra responsable y diálogo social, son fundamentales para generar cambios sostenibles. Además, la cooperación regional, el involucramiento de trabajadores en la evaluación de brechas y herramientas como el Poverty Stoplight evidencian necesidades multidimensionales, lo que refuerza la importancia de alianzas con actores especializados, incluida la OIT, para avanzar en soluciones estructurales y de largo plazo.

5. Impulso de una agenda sectorial conjunta

El proyecto también fortaleció su posicionamiento en plataformas nacionales e internacionales, especialmente en el Foro Mundial Bananero (World Banana Forum) de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La



colaboración con productores, asociaciones, sindicatos, gobiernos y otros minoristas europeos se intensificó con el fin de evitar mensajes contradictorios, coordinar expectativas y promover soluciones comunes para temas complejos como la verificación salarial y las contribuciones voluntarias. La participación directa de los minoristas alemanes en talleres nacionales contribuyó a fortalecer la confianza y la legitimidad del proceso, especialmente en discusiones sensibles como salarios y negociación colectiva.

6. Conclusiones y perspectivas para 2025 a 2026

En conjunto, 2024 consolidó aprendizajes esenciales y generó herramientas prácticas para avanzar hacia la meta de que al menos el 50% del banano adquirido por los minoristas participantes cumpla con los requisitos de salario digno a finales de 2025. Si bien el modelo actual ha demostrado ser funcional, su escalabilidad presenta desafíos relacionados con la carga administrativa, la verificación de datos y la coordinación multinivel. Por ello, los próximos años se centrarán en simplificar procesos, profundizar la cooperación con la OIT y el World Banana Forum, armonizar enfoques entre los supermercados europeos y preparar la transición hacia modelos que puedan continuar de manera autónoma después del cierre del proyecto en 2026. El proyecto avanzará así hacia una institucionalización de prácticas sostenibles que permitan un impacto duradero en el sector bananero global.

El estudio completo en inglés se puede encontrar [aquí](#). Actualizaciones periódicas del proyecto se publican también en la [página web de la Iniciativa de Cadenas de Suministro Agrícolas Sostenibles](#) (SASI) de la GIZ.